el que otra vez desde el poder, o al menos a su amparo, se desmantela, de forma violenta, la labor realizada.

Mientras espera la hora de celebrar la misa de Requiem por Paco el del Molino, Mosén Millán, el sacerdote del pueblo, va recordando la vida de éste a partir de aquellas etapas más significativas, lo que va a suponer, en definitiva, un penetrante análisis del entorno. Claramente se dibujan dos bandos: De un lado, D. Valeriano, representante en el pueblo del Duque, noble absentista, propietario de las tierras de cinco aldeas y del que lo único que se recuerda es que fue un par de veces de caza a las mismas; D. Gumersindo y el señor Cástulo, como representantes de un «liberalismo» que, si no se había opuesto a la situación anterior, no dudaba en «coquetear» con Paco, en cuanto representante de las fuerzas populares y, por supuesto, no dudaría tampoco en entrar del brazo de los vencedores en la «operación de limpieza». En definitiva, representantes todos ellos de lo que el propio Sender en otra de sus obras califica de «España Castrense, amiga de la aventura, beata en religión, reaccionaria en política, monárquica y absolutista» (2). Junto a ellos, Mosén Millán, representante de una Iglesia que acepta el estado de cosas como de designio divino, lo que le lleva a aceptar, como castigo divino a su vez, lo que pueda ocurrirles a aquellos que intentan alterarlo.

Del otro lado, los desheredados, de los que Paco el del Molino se erige, o mejor aún, es erigido, en representante y a los que la República se les muestra como la posibilidad de cambiar. Así, su primera actuación será negarse a pagar los derechos señoriales que percibe al Señor y, posteriormente, la distribución de las tierras entre los campesinos, lo que lograrán llevar a cabo a pesar de las amenazas primero, y la tentativa de corrupción de D. Valeriano, después.

Sin embargo, el Alzamiento del 18 de Julio de 1936 va a suponer el fin de sus ilusiones, y eso que, como señala el Profesor Malefakis: «Sólo excepcionalmente se ha intentado una reforma agraria profunda a través de procedimientos constitucionales y económicamente racionales en el seno de un régimen democrático. El caso español es precisamente una de las pocas excepciones históricas a esta regla» (3). Al pueblo llegarán, en compañía de D. Valeriano, D. Gumersindo y D. Cástulo, «...un grupo de señoritos con vergas y pistolas», que «lo primero que hicieron fue dar una paliza tremenda al zapatero, sin que le valiera para nada su neutralidad. Luego mataron a seis campesinos —entre ellos cuatro de los que vivían en las cuevas— y dejaron sus cuerpos en las cunetas de la carretera entre el pueblo y el carasol»...

En definitiva, un gran libro con una serie de valores de los que únicamente hemos destacado el de su significación en cuanto posible «fuente» histórica, ya que no siempre se tiene la suerte de que los hechos se trasladen al papel por un protagonista de la talla de R. J. Sender. Hechos cuya explicación quizá intuyó él mismo en 1932, cuando a uno de sus personajes le hacía decir: «Lo que nos pasa es que no tenemos ninguna aptitud para el triunfo, para aprovechar nuestro propio éxito. Sólo sabemos aprovechar nuestras derrotas». ■ **VALENTIN MEDEL ORTEGA.**

(2) R. J. Sender. **«Siete domingos rojos»** Editorial Proyección. Buenos Aires. 2.ª edición. 1970

(3) E. Malefakis. **«Reforma Agraria y Revolución Campesina en la España del siglo XX»**, 2.ª edición. Editorial Ariel. Barcelona, 1972. pp. 22.

LAS S. S. SECRETAS

En 1952 el periodista francés **André Brissaud** se encontró casualmente en una casa de campo del norte de Italia con Walter Schellenberg, antiguo jefe del S. D., el Servicio de Seguridad e Información del partido nazi, compuesto totalmente por miembros de las S. S.: la famosa «orden negra» que en la hebilla de su cinturón llavaba grabada la divisa: «Mi honor se llama fidelidad».

Schellenberg fue sin disputa uno de los cerebros del espionaje alemán durante la segunda guerra mundial, y a estas alturas resulta extraño que saliera tan bien librado del Tribunal de Nüremberg. Pero en la guerra, como en casi todo, saber es poder, y los aliados perdonaron la vida a muchos hombres de los servicios de información enemigos que les proporcionaron abundantes datos sobre el lado más oscuro de la Alemania nazi y los países por ella invadidos. Lo mismo le ocurrió a Ghelen.

El libro **Historias secretas del Servicio Secreto nazi,** de Brissaud, editado ahora en España (1) recoge buena parte de las declaraciones que Schellenberg (sentenciado a muerte por el cáncer) hizo al autor, y constituye una buena descripción de las acciones más fulgurantes de los servicios secretos de las S. S. antes y durante los primeros años de la guerra.

Las historias recopiladas, en forma de pequeños reportajes, abarcan hasta el atentado contra Hitler en la Bürgerbräukeller de Munich el 8 de noviembre de 1939.

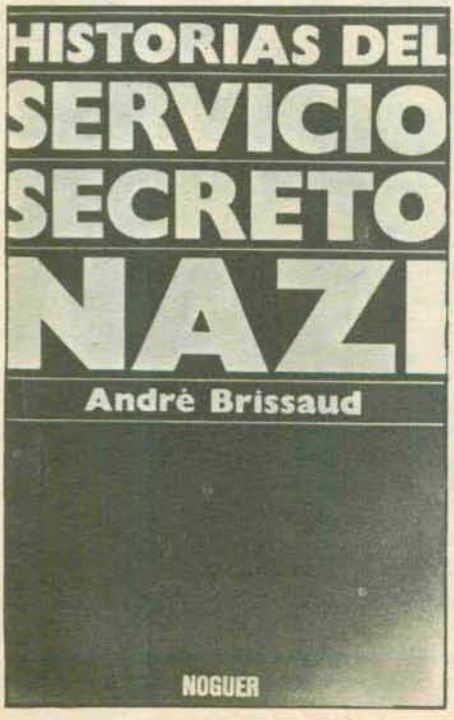
En el relato de la historia secreta de las S. S. destaca como figura principal Reinhard Heydrich, un personaje que apenas contaba treinta y cinco años cuando murió, cuyo ascenso en las filas del partido nazi llegó a inquietar incluso al propio Himmler —dueño absoluto del imperio S. S.— que le respetaba porque le temía. No es ilógico pensar que si hubiera vivido unos años años más. Heydrich hubiera podido llegar a convertirse en el «delfín» de Hitler.

(1) *Historias del Servicio Secreto nazi*, André Brissaud. El documento vivo. Editorial Noguer, 1975. Barcelona.

Cualidades no le faltaban. Antiguo oficial expulsado de la Armada por un asunto de faldas, era frío, cultivado, inteligente, fanático y carecía de escrúpulos.

Entre los episidios mejor narrados del libro está el famoso asunto Tujachevski, que sirvió a Stalin para eliminar de 30.000 a 50.000 oficiales del Ejército Rojo, en una de las «purgas» más brutales que recuerda la historia. Se ha venido dando como seguro que fue una obra maestra del espionaje de las S. S., que consiguió engañar al dictador georgiano al hacerle dudar de la fidelidad de sus generales y presentarle pruebas falsas en este sentido. Sin disparar un solo tiro, los alemanes consiguieron hacer desaparecer a casi la mitad de la oficialidad soviética poco antes de declarar la guerra a la U. R. S. S. Brissaud, sin embargo, expresa sus dudas sobre si fue Heydrich quien se la jugó a Stalin, o fue Stalin quien utilizó a los alemanes para justificar la eliminación de sus adversarios dentro del Ejército. En apoyo de esta razonable duda, hoy sabemos que Stalin ordenó a Yejov, el jefe del N. K. V. D., que le presentara «pruebas» contra Tujachevski.

También están bien explicados en sus puntos fundamentales los asuntos de la «noche de los cuchillos largos», trampa mortal en la cual las S. S. acabaron con la «vieja guardia» nacionalsocialista; y el conocido como «incidente de Venlo», humillante palmetazo en los nudillos para el prestigioso y eficaz Intelligence Service británico.



Un gran mérito de este libro es la amenidad y claridad de su lenguaje, pese a la abundante bibliografía consultada por el autor. El relato de la creación de los servicios secretos nazis, desde las oscuras manipulaciones de Heydrich y Himmler en Munich, en 1931, hasta constituir la inmensa red invisible que terminó por cubrir Europa y absorber a la Abwher, queda bien explicado en sus trazos más significativos. Brissaud no sólo ha consultado archivos y documentos, sino que ha hablado con algunos de los protagonistas de su historia. Esto le hace aportar detalles nuevos y obtener una valoración más exacta de los hechos y motivos.

El libro contiene, además, un anexo sobre la Dirección General de Seguridad del Reich (R. S. H. A.), algunos organigramas y abundantes notas. ■

FERNANDO MARTINEZ LAINEZ

OTROS LIBROS RECIBIDOS

ALBA, VICTOR: CATALUÑA DE TAMAÑO NATURAL. Editorial Planeta. Primera edición. Barcelona, 1975.

BLOND, GEORGES: EL GRAN EJERCITO DE LA BANDERA NEGRA. LOS ANARQUISTAS A TRAVES DEL MUNDO. Luis de Caralt, editor. Colección La Vida Vivida. Primera edición. Barcelona, 1975.

CAMPOMANES, Conde de: TRATADO DE LA REGALIA DE AMORTIZACION (edición facsímil). Ediciones de la Revista de Trabajo. Serie Clásicos, número 10. Primera edición. Madrid, 1975.

FLOUD, RODERICK: METODOS CUANTITATIVOS PARA HISTORIADORES. Alianza Editorial. Colección Alianza Universidad, número 124. Primera edición. Madrid, 1975.

JANKE, PETER: MENDIZABAL Y LA INSTAURACION DE LA MONARQUIA CONSTITUCIONAL EN ESPAÑA (1790-1853). Siglo Veintiuno de España Editores. Serie Historia. Primera edición. Madrid, 1974.

MARTIN-GAMERO, AMALIA: ANTOLOGIA DEL FEMINISMO. Alianza Editorial. Colección El Libro de Bolsillo, número 570. Primera edición. Madrid, 1975.

MOSLEY, LEONARD: EL PELIGROSO JUEGO DEL PETROLEO. Editorial Noguer. Colección El Documento Vivo. Primera edición. Barcelona, 1975.

MOYA, CARLOS: EL PODER ECONOMICO EN ESPAÑA (1939-1970). UN ANALISIS SOCIOLOGICO. Túcar Ediciones. Temas de Ciencias Sociales, número 4. Primera edición. Madrid, 1975.

PANOFSKY, ERWIN: RENACIMIENTO Y RENACIMIENTOS EN EL ARTE OCCIDENTAL. Alianza Editorial. Colección Alianza Universidad, número 121. Primera edición. Madrid, 1975.

PASTOR, MANUEL: LOS ORIGENES DEL FASCISMO EN ESPAÑA. Túcar Ediciones. Temas de Ciencias Sociales, número 1. Primera edición. Madrid, 1975.

RESZLER, ANDRE: LA ESTETICA ANARQUISTA. Ediciones Fondo de Cultura Económica. Colección Popular, número 128. Primera edición. México, 1974.

REYNOLDS, LLOYD G.: LOS TRES MUNDOS DE LA ECONOMIA: CAPITALISMO, SOCIALISMO Y PAISES MENOS DESARROLLADOS. Alianza Editorial. Colección El Libro de Bolsillo, número 569. Primera edición. Madrid, 1975.

SAJAROV, ANDREI D.: HABLA SAJAROV. Editorial Noguer. Colección El Documento Vivo. Primera edición. Barcelona, 1975.

SALGADO, ENRIQUE: RADIOGRAFIA DEL «CHE». Ediciones Dopesa. Colección Testimonio de Actualidad, número 39. Cuarta edición. Barcelona, 1975.

TIERNO GALVAN, ENRIQUE: ¿QUE ES SER AGNOSTICO? Editorial Tecnos. Colección Ventana Abierta. Primera edición. Madrid, 1975.

TROTSKI, LEON: EL JOVEN LENIN. Ediciones Fondo de Cultura Económica. Colección Popular, número 112. Segunda edición. México, 1974.